CAPÍTULO 2

Reflexiones sobre desarrollo y perspectivas de abordaje comunitario



Autores:

Camila Andrea Ramírez Fajardo¹ Diany Maryori Arango Orozco² Ismael Suárez Salamanca³ Nelly Campos Ramírez⁴

- 1 Psicóloga, maestrante en Psicología Comunitaria, Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Experiencia en el trabajo comunitario. Con interés de investigación en temas educativos y organizacionales.
- 2 Psicóloga, maestrante en Psicología Comunitaria, Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD).
- 3 Docente ocasional, director del curso desarrollo humano en contextos comunitarios de la Maestría Psicología Comunitaria UNAD. Investigador grupo SINAPSIS. Psicólogo, especialista en Educación Cultura y Política UNAD, Magíster en Intervención Social Universidad Internacional de la Rioja.
- 4 Psicóloga, maestrante en Psicología Comunitaria, Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Perteneciente al grupo de investigación Pasos de Libertad, desde la línea de Psicología y Construcción de Subjetividades con experiencia en Proyección Social Comunitaria.



1. INTRODUCCIÓN

El "desarrollo" se aborda desde diversos puntos de vista y conceptos, relacionados a aspectos que afectan a las personas en diferentes dimensiones de la vida, dependiendo de los componentes que la integren y en el contexto que se encuentren. En este capítulo se presenta una noción del desarrollo enfocado a las personas dentro de un contexto comunitario, como producto de las deliberaciones colectivas realizadas con maestrantes dentro del curso de Desarrollo Humano en Contexto Comunitario, actividad que se viene promoviendo a través del análisis de las teorías, enfoques y perspectivas que mejor posibilitan en la comunidad promover y fortalecer el desarrollo humano. Ejercicio académico que ha permitido evidenciar encuentros y desencuentros, desde los abordajes de los aspectos conceptual y teóricos relacionados con los propósitos del desarrollo, los factores, las perspectivas, los procesos del desarrollo y los planteamientos de posibles procesos de intervención o acompañamiento en las comunidades, como punto de partida se abordaron los siguientes interrogantes: ¿cuál es el propósito del desarrollo?, ¿qué perspectiva del desarrollo se enfoca en las personas?, ¿cómo el desarrollo enfocado en las personas se puede fortalecer en la comunidad?, de este proceso se comparten algunos productos de las reflexiones y la invitación para continuar con la deliberación.

1.1 PROPÓSITO DEL DESARROLLO

Hablar de un propósito hace énfasis sobre una firme intención de emplear una acción ya sea para anular o mejorar algo. En este sentido, con la finalidad de brindar una transformación en los diferentes ámbitos de la vida de las personas, se enfoca el desarrollo como un aspecto necesario de los derechos que ellas tienen, integrando los factores protectores y de riesgo que surgen en su entorno, abarcando diferentes aspectos que son necesarios para la realización del ser humano en su comunidad; aportando a su calidad de vida, contribuyendo a las oportunidades y beneficios del desarrollo humano, de igual forma a la sostenibilidad de un ambiente sano y acorde a sus necesidades y expectativas.

De esta manera, el desarrollo humano según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, "se produce cuando las personas tienen iguales oportunidades para tener una vida más larga, más saludable, más plena y creativa" (PNUD, 2015, p. 31). Partiendo de esto se amplían dichas oportunidades que las personas necesitan para realizar un cambio, a corto, mediano y largo plazo. De acuerdo con esto y enfocándose sobre este desarrollo humano, se considera importante mencionar; para que surja un propósito con esta intencionalidad y perspectiva, se debe contextualizar en los diferentes enfoques y teorías, cubriendo aspectos del desarrollo para ampliar opciones y expectativas de las personas, especialmente cuando se enmarcan en un escenario comunitario. Es así que se realiza una exploración en los enfoques del desarrollo que van dirigidos a las personas para un mejoramiento personal, en lo intelectual, social, cultural, moral y otras necesidades fundamentales, que ponen a las personas en el centro para conocer sus prioridades, ampliar sus posibilidades y enriquecer sus vidas, en aspectos más amplios y que permitan beneficiar a la comunidad, que van más allá del crecimiento económico.

Abordando los anteriores aspectos con relación al desarrollo humano, se encuentran los enfoques de capacidades y sostenibilidad, este último hace parte del desarrollo que está inmerso en los componentes como el ecológico, social y económico, los cuales se ejerce mediante un cambio, dando un giro en lo que es la concepción del desarrollo humano. En coherencia con los aportes de Amartya Sen y Martha Nussbaum, quienes cuestionan lo que las personas son capaces de ser o hacer, dando cuenta del funcionamiento y las oportunidades para poner en articulación con las capacidades. Es decir, para dejar claro como una sociedad puede llegar a ser justa y por otro lado identificando una sociedad que contribuya a un mejoramiento del entorno, donde la subjetividad y la transformación sea artífice de su propio desarrollo. En este sentido, el enfoque de capacidades Sen (1999) plantea temas relacionados con el desarrollo humano, partiendo de la calidad de vida, la pobreza extrema o el acceso a servicios sanitarios; mientras Nussbaum, aporta una teoría de justicia para conformar una democracia decente ante cualquier estructura de poder.

Por otro lado se encuentra el enfoque humanista de desarrollo a escala humana, el cual es dirigido por Max Neef, el cual realiza énfasis a las metas económicas, para que las personas tengan acceso a diferentes bienes y servicios. Considerando al ser humano como un sujeto de necesidades múltiples, con capacidades para construirse por sí mismo y participar en la construcción de los demás, es decir es una transformación



recíproca, y en este caso el desarrollo humano constituye al ser humano individual y colectivo. Es importante mencionar, dentro de estas necesidades se encuentran aspectos como la cultura, el tiempo, las circunstancias, las limitaciones y aspiraciones, de igual forma Max (2010) enfatiza en la subsistencia, la protección, el afecto, el entendimiento, la participación, ocio, creación, identidad y libertad, las cuales permiten a una comunidad tener conciencia, conocimiento de las carencias y potencialidades, posibilitando una satisfacción de las necesidades fundamentales, identificando y evaluando sus efectos tanto positivos como negativos de su desarrollo.

De los enfoques del desarrollo humano abordados, los cuales están direccionados hacia las capacidades de las personas desde el hacer y ser, se concibe una manera de ver los aspectos o las ideas que apuntan a una serie de premisas de validación en un ambiente apropiado para su desarrollo, donde la medida de este da las posibilidades de ver las mejoras en sus diferentes escenarios. En este sentido el enfoque de la expansión de capacidades, por ejemplo, permite apreciar el estado de una persona en sus desempeños o logros, las posibilidades que tiene para dar a los demás y el cómo hace para desarrollarse a sí misma. En contraste, la naturaleza humana por otro lado crea unos eventos contradictorios al notar una alteración del ser y dejar de ser para verse ella misma como única y egoísta, haciendo del enfoque del crecimiento económico una meta personal y ensimismada que lleva a la corrupción, de enriquecimiento personal al considerar una fuente inagotable al mundo en el que vive las personas. Debido a esto, se plantean algunos paradigmas del desarrollo, donde principalmente se puede comenzar a dar una luz que abra camino para visualizar y entender el manejo de un modelo de desarrollo pertinente, como propósito para actuar frente a diferentes situaciones, contextos y ámbitos sociales, políticos y económicos entre otros.

Entender el manejo que se da a un paradigma desde el punto de vista del desarrollo humano, permite comprender la importancia de conocer los diferentes modelos y como estos dependen de múltiples elementos, tal como se vienen abordando y se ampliaran más adelante. Entonces dar un vistazo a los paradigmas del desarrollo humano se puede expresar como modelos recurrentes y sin cambios empleados para un mejoramiento del desarrollo humano, como tal, estos paradigmas pueden ser, por una parte, buena o tal vez mala dependiendo de diferentes variables, tiempos de ejecución e incluso regiones y contextos. No obstante, se puede enlazar el concepto de desarrollo que enfoca su aclaratoria acerca de la afectación a todas las áreas estructurales humanas como, filosóficas, sociales, políticas y otras que, si se compara en

unas cinco décadas sobre una línea de tiempo se obtiene un desarrollo diferencial y constante, de esta manera el desarrollo humano también se ve afectado y adentra en su análisis para que muestre su potencial frente a problemas sociales y comunitarios. Desde este punto de vista, también se debe tener presente otras potencialidades del enfoque para abordar los cambios que han dado grandes avances en cuanto a las brechas sociales existentes que limitan las libertades humanas esenciales para tener una vida digna, la vinculación entre desarrollo económico, desarrollo comunitario, desarrollo humano, se puede buscar más naturalmente dado que las contradicciones serían detectadas y corregidas de forma más inmediata y evidente, además de medir las capacidades de la gente, para vivir la vida que ellos juzguen digna de ser vivida, también tener la capacidad de analizar las estructuras e instituciones sociales que determinen el nivel y la dinámica del desarrollo humano en cada sociedad (PNUD, 2015). En otras palabras no se puede hacer desarrollo humano sin hacer también desarrollo institucional, por ejemplo, las acciones que se vienen dando para ejecutar dinamismo en el desarrollo humano son de décadas por medio de instituciones como la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la cual lidera y organiza diferentes programas para guiar e implementar patrones creados en otras regiones y de este modo mejorar los modelos existentes en otros con menos efectividad.

Es así, como se puede seguir encontrando diferentes modelos que estructuran paradigmas y se establecen para tratar de formar los desarrollos humanos, económicos, sociales, políticos. Los cuáles serán ampliados más adelante en este documento.

Un propósito del desarrollo humano que propenda por ampliar las opciones y perspectivas de las personas, por medio del desarrollo puedan lograr zafarse de un modelo predictivo impuesto que no les permite progresar y tener una vida digna acorde a lo que quieren vivir.

Este desarrollo se establece en un punto donde las personas ya no tienen salida, donde las libertades parecen terminarse y no hay otra opción que usar las alternativas que se tenían planteadas de acuerdo con sus capacidades, esto hace campo para nuevas perspectivas, nuevas visiones de progreso que no son fáciles, pero tampoco imposibles. Por lo tanto, es la oportunidad para que las personas actúen y provoquen cambios, "esa influencia puede ocurrir en muy distintos grados según la situación concreta de los individuos o grupos; según el país o la región donde se nace, la edad y la salud que se tiene y una infinidad de condicionantes" (Iguíñiz, 2013, p. 15). En este sentido, la expansión de las capacidades permite al ser humano avanzar y tener horizontes amplios donde lo llevan al progreso y evolución de sus sistemas organizacionales tanto



sociales como comunitarios, "el subdesarrollo consiste en una situación en las que las personas tienen pocas opciones valiosas en su vida" (Iguíñiz, 2009, p. 2), esto va mostrando un horizonte en pro de una vida digna, ya que, a la suma de la falta de libertades en la mayoría de las situaciones están las pocas opciones de acceso a las cosas esenciales, comida, vivienda, salud, educación, las cuales se vuelven una restricción a un buen y eficiente desarrollo desde una perspectiva enfocada a las personas.

2. PERSPECTIVA DEL DESARROLLO ENFOCADO A LAS PERSONAS

Abordar la perspectiva del desarrollo humano enfocado a las personas, de manera tal que sea posible entender al sujeto desde sus posibilidades, deseos y habilidades para lograr un fin determinado para sí mismo y su entorno. Desde esta perspectiva, el ser humano es el protagonista de su proceso personal, es quien ha de reconocerse como individuo dentro de una comunidad y de entender su rol dentro de esta, con el fin de encaminar sus capacidades para la consecución de metas e ideales. De esta forma, en la medida en que el ser humano logre identificar sus propias fortalezas y encuentre en el medio las oportunidades que le permitan satisfacer sus necesidades, logrará sentirse realizado, obteniendo sentido de vida en la toma de decisiones, a nivel personal y comunitario. En consecuencia, es fundamental tener presente, como la libertad en la toma de decisiones se convierte en el eje transversal para el desarrollo de las capacidades humanas en los diferentes procesos en la vida. Ahora bien, cuando la posibilidad de elegir es obstaculizada por barreras de tipo económico, político, ideológico, social entre otras, se evidencia la importancia de tener presente otros factores. En relación a esto, el desarrollo humano trasciende más allá de la medición de los ingresos económicos de acuerdo con un contexto o lugar determinado, pues se busca un desarrollo que además, lleve inmerso el estudio, análisis e identificación de otros ámbitos de la persona, direccionando a posibilitar espacios en los cuales los sujetos puedan potenciar al máximo sus capacidades y lograr vivir productivamente, partiendo desde la identificación de las necesidades y de los intereses propios, es decir; las personas son las que realmente representan el verdadero valor de la riqueza. Desde el desarrollo que mira más hacia el ser humano, se resalta la importancia de fortalecer las capacidades humanas de manera tal, que las personas y las comunidades puedan tener acceso a más oportunidades, teniendo en cuenta la diversidad y la forma en que se puede hacer o ser en la vida (PNUD, 2015). Es por ello que las capacidades fundamentales desde el desarrollo, estan direccionadas a que las personas puedan disfrutar de una vida plena y saludable, tener la posibilidad de acceder a educación de calidad, contar con los recursos necesarios que permitan una mejor calidad de vida, participando en escenarios comunitarios y estableciendo relaciones de valor en su entorno. A partir de lo anterior, se pretende de otra parte como aspecto integral, que los individuos perciban bienestar, no desde la riqueza entendida como bienes económicos, sino desde las mismas potencialidades humanas, comprendidas desde la libertad como eje fundamental para el ejercicio de derechos y la toma de decisiones (PNUD, 2015), en coherencia con la perspectiva del desarrollo humano enfocado en las personas, en cuanto a esto Sen (como se citó en Camargo, 1999) plantea la potencialización de las capacidades como un proceso de expansión de las libertades humanas, sin dejar de lado que estas dependen de factores sociales y económicos, en aspectos como educación, salud, derechos civiles y políticos, frente a la modernización social que abre brechas de desigualdad e inequidad, entre otros.

En este sentido, si el eje central es el ser humano y es quien promueve su propio desarrollo desde lo que puede hacer, partiendo del razonamiento, los deseos y los valores, se plantea la necesidad de tener presente esos factores que contribuyen a la mejora personal y repercuten en la calidad de vida, teniendo en cuenta que el entorno y las condiciones en las que se encuentran los sujetos son determinantes para dicha expresión de libertad. Así pues, uno de los grandes desafíos que se presentan en la sociedad tienen que ver con la necesidad imperante de revisar la concepción del desarrollo que se tiene y cómo se aborda el proceso en los diferentes ámbitos; la escuela, la familia, la universidad, el trabajo, entre otros. Incorporando el enfoque de desarrollo humano, para la potencialización de destrezas y capacidades en cada una de las acciones que debe emprender el sujeto y le permita expandir las libertades reales en busca del mejoramiento de la calidad de vida.

Para un desarrollo humano desde esta perspectiva, se considera necesario fijar estrategias que permitan el reconocimiento desde el ser y el saber hacer, pues solo en esta medida se estará hablando de que el sujeto identifica en sí mismo, en qué es bueno y la forma de alcanzar sus ideales y sueños para su bienestar. Ahora bien, el enfoque de capacidades da gran importancia al bienestar, la justicia y el desarrollo, estos vistos en términos de fortalezas de los sujetos para lograr ser quienes se proyectan ser, por lo que cada persona es un fin en sí mismo, y debe de tener la posibilidad de tomar decisiones, combinar alternativas de funcionamiento, es decir, contar con un conjunto de

oportunidades para elegir y actuar. Nussbaum (2012), todas estas facultades representadas en acciones a nivel personal, político, social y económico, buscando integrarlo como una parte fundamental que, desde las acciones comunitarias, los procesos de fortalecimiento y participación se encaminen a la ampliación de oportunidades, adquiriendo conciencia frente a la utilización y aprovechamiento de estas. De igual forma, determinar los elementos que inciden en el desarrollo, para facilitar procesos de cambio social, mediante la comprensión de las diferencias y las características propias del sujeto dentro de su entorno relacional. Es por ello que Sen (como se citó en Camargo, 1999) menciona que la calidad de vida debe ser revisada y evaluada desde la capacidad que tiene la persona para satisfacer sus necesidades, teniendo en cuenta cada una de las áreas de desarrollo (psicológica, social, económica y medio ambiental), comparando las acciones prioritarias que inciden en lo que las personas son capaces de ser o hacer. Esto se refiere a los funcionamientos y las oportunidades reales que son las que ponen en marcha dichos procesos, es decir, las capacidades, tal y como se observa en la siguiente tabla:

Tabla 1. Funcionamientos (ser o tener en la vida) y capacidades (habilidades)

Funcionamientos	Capacidades
Estructura familia	Amar, procrear, comprometerse, integrarse, compartir, apreciar
Salud	Alimentarse, trabajar
Educación	Estudiar, comunicar, participar
Participación ciudadana	Optar, discrepar, meditar, luchar, dialogar, cooperar
Participación socioeconómica (empleo e ingreso)	Trabajar, administrar, gestionar, ahorrar
Vivienda y servicios básicos	Construir, idear, inventar, trabajar, administrar
Seguridad social y personal	Cuidarse, defenderse, cooperar
Recreación	Divertirse, jugar, pasear
Vivienda	Construir, idear, inventar, diseñar, trabajar

Nota. Elaboración propia, a partir de los datos contenidos en Camargo (1999).

Un enfoque que invita abordar aspectos que apuntan a mejorar la calidad de vida, a partir de los funcionamientos de las capacidades en las personas y que busca también impactar en sus comunidades, que permita posibilitar el desarrollo desde un sentido comunitario donde los sujetos encuentren apoyo y oportunidades de autogestión, proporcionados desde la confianza, seguridad, autonomía, pensando con el otro y en su comunidad. De esta manera, el propósito de vida del individuo centrado en la satisfacción de sus necesidades también tendrá como premisa esencial la ayuda, la construcción con el otro de acuerdo con

Su contexto y sintiéndose parte fundamental de este. Partiendo de la importancia que tienen las colectividades en los procesos del fortalecimiento de las capacidades.

2.1 ASPECTOS PARA FORTALECER O DESARROLLAR

Partiendo desde la perspectiva del desarrollo humano propuesta por Nussbaum (2012), quien señala elementos importantes que involucran reconocer que las personas desarrollan sus propias capacidades, de esta forma encuentren el sentido de plenitud y bienestar, dando importancia y relevancia para que el sujeto aprenda hacer usos de sus propios medios y recursos, acentuado más sobre su realización personal. Es decir, en esta perspectiva del desarrollo humano, exige garantizar un ambiente propicio donde las personas y grupos puedan desarrollar sus potencialidades, para ello, es necesario lograr una articulación en diferentes aspectos que estén en pro del bienestar de las personas y colectivos, sin desconocer los procesos sociales, económicos, políticos que inciden en desarrollo de las personas y comunidades, en este mismo sentido Sañudo (2015) señala la importancia del desarrollo humano desde las capacidades propias de las personas, para emprender procesos y gestionar su proyecto de vida, buscando superar las propuestas sobre el desarrollo orientadas a la adquisición de bienes materiales o aumento económico, es decir, menciona la importancia de la idea del desarrollo en la que el ser humano es el eje central, no deja de lado lo económico ni lo referencia como menos importante, pero defiende que lo fundamental es el ser humano, su vida digna, su buen y bien vivir, esto no quiere decir que centrarse en las piernas es dejar de lado otros factores que contribuyen para que las personas rea-



licen plenamente su potencial. Es decir, en este desarrollo desde las capacidades se articula con otros aspectos y que entre sí están relacionados, como el enfoque de los derechos humanos el cual tiene sus propios elementos conceptuales y procedimentales, los cuales comparten una visión humanista que apuntan al bienestar, de manera que las personas, por ejemplo, puedan acceder a bienes primarios, cuenten con libertades básicas, con las capacidades para el logro de sus propósitos, de acuerdo con los intereses y necesidades de cada uno. En este sentido, Nussbaum (2012) indica que el desarrollo humano debe garantizar el respeto propio y la dignidad humana, donde el individuo como agente activo debe influir activamente en la construcción de la realidad y transformación de esta, involucrando su contexto social y comunitario del cual no puede ser ajeno. Ahora bien, si las libertades básicas son aspectos importantes del desarrollo humano, desde el aporte de Amartya Sen que enfoca la libertad desde la agencia, la cual se torna como un principal medio para fomentar las capacidades de las personas, por tanto, se habla de las libertades políticas, de las oportunidades sociales o las facilidades económicas, con garantías, las cuales posibiliten el logro de los objetivos del desarrollo. Dichas libertades se interconectan para lograr lo que aparentemente se ha postulado como algo imposible de alcanzar, por tanto, Sen (1999) en sus reflexiones hace un llamado a no caer en determinismos, por el contrario, pensarse como un actor social responsable que incide de manera permanente y activa en los cambios socioculturales que demanda el propio entorno.

A partir de las perspectivas del desarrollo humano, el reconocimiento de algunos aspectos que influyen o intervienen, se evidencia la importancia de tener presente, el abordarlo de acuerdo con el contexto, las personas, la comunidad, las organizaciones de base que influyen en el proceso. En este aspecto, se plantean varios retos, por un lado lograr transcender de lo visionario a lo práctico y de otra parte inducir a movilizar muchos aspectos como; reconocer que el ser humano posee un sinnúmero de capacidades que deben ser aprovechadas de la mejor manera, donde el sujeto no simplemente debe verse o ser tratado como un consumidor que demanda unas necesidades básicas que requieren ser atendidas a través de ofertas institucionales que están en el mercado socioeconómico o político. En este sentido, se requiere fortalecer que las personas se reconozcan dentro su entorno y generen un sentido de pertenencia de las realidades que los acompañan en los diferentes contextos sociales en los que se encuentran, identificando todo lo que tienen, no solo desde problemáticas y necesidades. Del reconocimiento de sus capacidades para aportar, así como la identificación de las responsabilidades que se tienen por parte de todos los integrantes del proceso para su desarrollo humano, en algunos casos, por ejemplo, se han construido significados y formas de afrontar la realidad, compleja en la mayoría de los casos, que

les permitió desarrollar valores tales como la solidaridad, honestidad, respeto por los demás, entre otros valores, en algunos casos identificados en otros no viabilizados por la misma comunidad, los anteriores como otras tantas capacidades y potencialidades que tienen y que pueden aportar en su propio desarrollo. Ahora bien, ¿cuál es papel de la comunidad y las organizaciones de base en el desarrollo humano? para dar respuesta entonces, se aborda el concepto de comunidad como un grupo social dinámico, histórico y culturalmente constituido y desarrollado, que comparte intereses, objetivos, necesidades y problemas, en un espacio y un tiempo determinado, que genera colectivamente una identidad, así como formas organizativas, desarrollando y empleando recursos para lograr sus fines (Montero, 1998, p. 212). Es decir, que la comunidad es un grupo en constante cambio, que está inmersa en las dinámicas culturales, económicas y políticas del contexto, la cual debe estar dotada de mecanismos de respuesta y de herramientas que permitan construir autonomía, que transcienda en la construcción de relaciones humanas adecuadas a nivel interpersonal y social, acciones que les garanticen dar respuesta a sus necesidades, bajo la perspectiva de solidaridad, pertenencia, integración, influencia y conexión emocional. Para ello, se requiere el rol activo de los miembros de la comunidad que alude a la idea de una comunidad empoderada, la cual quiere transformar su realidad tomando cartas en el asunto, participando y actuando. Es así como inicialmente la comunidad cumple un rol activo y dinámico en los procesos de desarrollo humano.

En este proceso, es bueno tener claros algunos conceptos desde dónde se ubican, por ejemplo, en relación a "empoderamiento" Montero (2004) debate el termino señalando que fue un neologismo acuñado por Rappaport para hablar de fortalecimiento o potenciación, manifestando la importancia de hablar de fortalecimiento, lo cual se entiende como el proceso mediante el cual los miembros de una comunidad desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos, como un aspecto fundamental dentro del enfogue de capacidades, pues este busca que las personas sean agentes de su propia vida y dentro la comunidad. Por tanto, las comunidades se han convertido en escenarios propicios para iniciar procesos de intervención (Carvajal, 2011), donde se pretenden rescatar las relaciones cara a cara, la solidaridad, la participación, la organización, lo colectivo. Factores que al potenciarse o fortalecerse pueden considerarse como importantes o claves para promocionar y lograr el desarrollo humano, donde solo es posible si se cuenta activamente con la participación de las comunidades, los cuales les permiten a ellas ser



las protagonistas y gestoras de su propio desarrollo, lográndolo tal como lo advierte Ander (2005) que ellas mismas resuelvan sus problemas más agudos, que no les permiten progresar o tener una mejor calidad de vida así tengan apoyos externos. En este aspecto, es muy importante entender que esta participación comunitaria es relevante para lograr un verdadero protagonismo comunitario que permita el desarrollo humano, articulado a la urgencia de una movilidad social, la cual implica; un conocimiento de los factores contextuales relacionados con la cultura, educación, seguridad, el nivel socioeconómico, la visión del ser humano que se tiene, el bienestar social, las necesidades básicas satisfechas y la movilidad social. Este último en referencia a la posición social y estratificación de las comunidades, es decir, ascender un escalafón social dentro de una sociedad, partiendo de lo que cada estrato social, según el contexto tiene su propia connotación, prestigio, clase de trabajo, propiedad y poder.

En este proceso de desarrollo enfocado en los sujetos y en fortalecer su desarrollo en la comunidad, movilizando a la búsqueda de espacios que posibiliten la potencialización de las fortalezas identificadas, por ejemplo, el deseo de aprender, disposición y compromiso, capacidad de influencia o de gestión, también que busquen analizar o problematizar la situación presente en la cotidianidad; concientizar frente a los roles asumidos en las presentes dinámicas de poder o desideologizar construyendo otras alternativas mediante los propios saberes y recursos, como se conoce en procesos realizados y lo plantean en cada una de las ideas propuestas por grandes referentes de la psicología latinoamericana tales como Freire, Martín Baró, Fals Borda o la misma Maritza Montero. Es posible comprender entonces, que no se trata de enfocarse en las dificultades por las que atraviesan las comunidades, sino más bien, enfocarse en potenciar sus capacidades y que reconozcan que son poseedoras de recursos, estos dos elementos (capacidades y recursos) son clave para que se emprendan acciones colectivas y les permita tener transformaciones comunitarias, reconstruir sus realidades y sus tejidos sociales al igual que dar solución a sus problemáticas más sentidas. Es así, que desde las ciencias sociales se ha abierto paso a la comprensión de lo relevante que resulta ser para las comunidades y las personas tener la posibilidad de suplir sus necesidades básicas, acceder y participar en las instancias de decisión en las que se debaten temas de interés para ellas, entendiendo entonces que a mejor opción de satisfacer las necesidades hay más oportunidades de desarrollo. Sin embargo, dicho ejercicio implica una articulación con la institucionalidad, el cual es necesario para promover el desarrollo humano e interrelaciona a modo de producir sinergias y refuerzos mutuos. Su coordinación, y su capacidad para actuar como un engranaje eficiente, es un requerimiento (Ruiz y Patrón, 2013). Para que dichos procesos sean posibles se

requiere que los sujetos sociales, es decir la comunidad tenga una mayor incidencia política Blanco y Peña (2012), los cuales son herramientas de participación política que influyen en la toma decisiones frente al Estado y otras organizaciones públicas, factores que median entre los sectores sociales; por consiguiente en los planes de desarrollo y en la formulación de políticas públicas. Cabe señalar que la participación política debe estar orientada a los intereses comunes, donde el conocimiento y la participación son fundamentales para alcanzar logros significativos que aporten al bienestar de la comunidad. En un proceso de deseo de salir adelante, generando proyectos de vida mediante el empoderamiento colectivo, a través de la unión social y participativa de las comunidades, quienes deben ser los principales actores y trasformadores de su propia realidad para que puedan lograr cambios significativos en pro de sus comunidades y de su propia vida.

Donde las ciencias sociales, el Estado y la comunidad son actores activos en la búsqueda del desarrollo humano previsto por Nussbaum.



Un proceso que se puede iniciar desde educar para el desarrollo en aspectos críticos y humanizados, que deben ir formando a los sujetos, por ejemplo, abordar el manejo del tiempo, la distribución adecuada que permita a las personas compartir en familia, realizar actividades recreativas que los integre, permitiendo el diálogo y la discusión, participando de espacios culturales para fortalecer valores y generar bienestar, disfrutando y protegiendo el medioambiente, respetando la biodiversidad y el ecosistema, aprovechando los recursos propios, defendiendo la soberanía alimentaria y contribuyendo a un desarrollo sostenible.



3. CONCLUSIÓN

El desarrollo tiene muchas definiciones, conceptos y enfoques de teorías del desarrollo humano, para este capítulo se compartió reflexiones hacia las perspectivas del ser y sus capacidades, con algunas aclaraciones de los paradigmas en el desarrollo, concluyendo como se puede ampliar las opciones y perspectivas de las personas para poder tener una mejor libertad que les permitan vivir en un sano desarrollo social y comunitario. Abordando conocimientos frente a los diferentes componentes que pueden intervenir en el desarrollo humano, orientar a los profesionales de las ciencias sociales, para comprender y seguir en la reflexión sobre el desarrollo humano, teniendo presente que este definitivamente encierra factores más relevantes que los económicos, enfocándose en teorías que muestran que en el desarrollo es de gran valor, cuando se orienta hacia las personas primero, donde estas puedan aportar desde sus potencialidades, es así que se plantea la importancia de abordar al ser humano desde sus habilidades y capacidades, trascendiendo lo material y ubicándolo como un actor fundamental y activo dentro de un contexto social y cultural determinado, a través del cual, logre fortalecer sus capacidades y destrezas para su satisfacción personal y en servicio de la comunidad, generando así, sentido a su vida a través de todas las acciones y procesos que emprenda. Buscando el desarrollo de capacidades por parte de los individuos como actores dentro de una comunidad, la repercusión en la percepción de calidad de vida que estos logran identificar, a través de la satisfacción de sus propias necesidades y el aprovechamiento de recursos y oportunidades presentes en el medio donde se desenvuelven. Enfatizando en la importancia de factores esenciales, como la calidad de vida y habilidades para que las personas puedan conducir su propia existencia y a su vez brindar aspectos claves para el desarrollo de oportunidades en términos de seguridad, expectativas de vida, salud, relaciones familiares, entre otros. De igual forma determina el papel de la elección o libertad, como elemento crucial para que las comunidades logren promover oportunidades para llevar a la práctica sus deseos de acuerdo con sus necesidades.

Por lo tanto, es fundamental potencializar la participación comunitaria del sujeto en los escenarios políticos, sociales y culturales, de manera tal que se pueda trabajar mancomunadamente, para contribuir al bienestar personal y social, desde el respeto por la diversidad y las tradiciones, promoviendo la equidad y la justicia social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ander, E. (2005). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad* (Methodology and practice of community development). Humanitas

Blanco, A. y Peña, F. (2012). *Estrategia de incidencia política de El Salvador*. https://n9.cl/wjyr6

Camargo, M. (1999). Calidad de vida y capacidades humanas. *Revista geográfica venezolana*, 247-258. https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=edsdnp&AN=edsdnp.147124ART&lang=es&site=eds-live&scope=site

Carvajal, U. A. (2011). *Apuntes sobre desarrollo comunitario*. http://bibliotecavirtual.unad.edu.co:2460/lib/unadsp/detail.action?docID=3201699

Iguíñiz, J. (2009). *Desarrollo como libertad: invitación a la interdisciplinariedad*. https://core.ac.uk/download/pdf/6445809.pdf

Iguíñiz, J. (2013). Desarrollo como libertad: invitación a la interdisciplinariedad. En Ruiz, P. y Patrón, P. (Eds.). *Desarrollo humano y libertades: una aproximación interdisciplinaria* (pp. 13-36). Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Max, A. (2010). *Desarrollo a escala humana*. Hábitat, 56. http://habitat.aq.upm.es/deh/adeh.pdf

Montero, M. (1998). La comunidad como objetivo y sujeto de la acción social. *Psicología comunitaria: fundamentos y aplicaciones*, 211-222. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2482936

Montero, M. (2004). El fortalecimiento en la comunidad, sus dificultades y alcances. *Intervención psicosocial*, 12 (1), 5-19. https://www.redalyc.org/pdf/1798/179817825001. pdf



Nussbaum, M. (2012). Crear capacidades: propuesta para el desarrollo humano. Paidós

PNUD. (2015). Informe nacional de desarrollo humano. https://desarrollohumano. org.gt/desarrollo-humano/concepto/

Sañudo, M. (2015). Desarrollo: prácticas y discursos emergentes en América Latina. CLACSO. http://bibliotecavirtual.unad.edu.co:2077/lib/unadsp/reader.action?ppg=1&docID=11285927&tm=1507581826582

Sen, A. (1999). Desarrollo y libertad. Planeta.

